

Enrique de Labrit

ÚLTIMO PRÍNCIPE DE VIANA

A primeros de 1503, probablemente procedentes de Pau, donde se encontraban el 8 de septiembre anterior, llegaban a Sangüesa (villa que con la fortaleza de Viana había sido reintegrada al Reino por los acuerdos de Sevilla de 14 de mayo de 1500, de manos de los Reyes Católicos) los últimos soberanos de Navarra: D. Juan de Labrit y doña Catalina de Foix, a celebrar Cortes (1). Y en la proposición de las mismas, hecha en el palacio, se excusan de la tardanza de su viaje «por la contrariedad del tiempo fuerte y malos caminos, también, en parte, por el enpedimiento de la persona de Nos, la Reyna, e ahún agora avernos llegado con asaz trabajo y pena» (2), y es que la egregia dama se hallaba en avanzado estado de dulce esperanza. Contaba cuatro hijas: Ana (1492-1532), Magdalena (1494-1504), que como rehén residía en la corte castellano-aragonesa, Catalina (1495-1534) y Quiteria (1499-1536). Y un hijo (habiendo ya perdido a otros dos: Juan, que vivió en 1496, y el principito que nació por 1500 y cuyo nombre no consta): Andrés Febo (1501-1503); pero éste bajaba a la tumba poco después (3). Cierzo que en Navarra podían reinar las hembras, como las dos Juanas, Leonor y a la sazón doña Catalina (y más tarde Juana de Albret), mas no siempre sin la oposición masculina, en estos momentos representada por Gastón de Foix (1489-1512) conde

(1) Ya estaban abiertas el 13 de febrero y continuaban el 10 de abril.

(2) Pamplona, Archivo de Comptos. Recopilación de Actas de Cortes (1503-1531). Sin foliar.

(3) Según el Extracto del Libro de Olite, del manuscrito del Archivo de Comptos Papeles varios del Padre Moret, f.º 17 vº, el «17 de abril de 1503». Pero en las Cortes, el 7 de abril, se habla sólo de los Reyes e Infantas al nombrar a la familia real. Así, ¿no podría ser la fecha de 17 de abril la de la inhumación en San Salvador de Leyre? Es éste uno de los puntos que podrían aclararse si apareciese el Libro de Olite, antes en el citado Archivo.

de Etampes, hijo del difunto pretendiente Juan de Foix, vizconde de Narbona, y de María de Orleans, hermana de Luis XII, oposición fortalecida por las letras de 15 de abril de 1502, dadas por el Parlamento de París a favor del predilecto sobrino del Cristianismo, rescindiendo la convención de Etampes, que en 8 de marzo de 1500 había interrumpido el pleito dinástico.

Por cuarta vez era princesa de Viana la coja, enana y jorobada Ana, con la que un tiempo se había pensado en casar a Gastón. Afortunadamente «a XXV dies d'abril, en la villa de Sangüesa, entre las ocho y las nueve horas de la mañana, parió la Reyna Nuestra Señora vn príncipe, al que bautizaron al tercero día, y fueron compadres dos romeros de Alemania (4) que iban a Santiago y al vno llamaban Adán y al otro Enric y le pusieron Enrich (5). ¡ Plegue a Dios le dé larga vida con muchos reynos a servicio de Dios» (6).

La fausta noticia, que en todo el Reino fué recibida con viva alegría, el 8 de mayo era anunciada en Pau a los Estados de Bearn, presididos por Quiteria, a la que asistía el teniente de senescal, Ramón de Casarrer (7).

Y el 2 de julio, de Alcalá de Henares, Isabel I de Castilla y Aragón escribía a su «muy caro y muy amado sobrino» (8) (al que deseaba atraerse en la guerra con Francia) acusando recibo de la carta de él *de* 26 de abril, en la que les participaba el feliz alumbramiento y «de cierto avernos aydo tanto plazer como si vosotros fuésedes nuestros propios hijos» (9).

La familia reinante continuaba en Sangüesa el 22 de julio.

En septiembre los Reyes Católicos otorgaban poder a Juan de Coloma y a mosén Pedro de Hontañón para tratar de bodas entre el heredero de Navarra y la archiduquesita Isabel (n. el

(4) Era la costumbre: dos peregrinos alemanes habían sacado de pila a Ana el 19 de marzo de 1492, en Pau, donde el 14 ó 15 de diciembre de 1510 otros dos peregrinos (una bretona y un angulemés) apadrinarían a Carlos.

(5) Ya había habido en Navarra un monarca de este nombre: Enrique I, de la dinastía de Champaña, noveno abuelo de Enrique de Labrit. Y éste, también por la rama materna, era quinto nieto de Enrique II de Castilla y décimo sexto de Enrique I de Francia.

(6) Folio citado del Extracto del Libro de Olite.

(7) León Cadier y Enrique Courteault: *Livre des syndics des Etats de Béarn*. París Auch 1889-1906. Parte 1.^a, pág. 34.

(8) Cf. el cuadro genealógico n.º II.

(9) P. Boissonnade: *Histoire de la réunion de la Navarre à la Castille*. París, 1893, in 8.º, pág. 608. El original en el Archivo departamental de Pau. E 549.

27 de julio de 1501 en Bruselas, † el 19 de enero de 1526, cerca de Gante), hija segunda de Juana la **Loca** y Felipe el **Hermoso** (10), lo que es bien acogido por D. Juan y doña Catalina, que en aquella su constante y forzosa política de equilibrio entre sus temibles vecinos, se inclinaban entonces hacia Fernando, cuyas armas llevaban ventaja a las de Luis. Y así en 23 de diciembre, en Pamplona, autorizaban para negociar a Fernando de Egüés, prior de Roncesvalles, al capitán Juan de Sant Pau y al proto-notario Martín de Jaureguizar (11).

En la ciudad del Arga, el 27 siguiente, las Cortes votaban «a la Reyna, nuestra Señora, para chapines por el bienaventurado parto del dicho principe, seys mil libras» (12).

Y el 3 de marzo de 1504 el arcediano de Talavera, Martín Hernández Angulo, el licenciado Luis Zapata, Hontañón y los embajadores navarros, acordaban que Enrique e Isabel «quando serán ambos de hedad de cada siete años cumplidos, se desposarán de palabra de futuro y firmarán y jurarán el presente asiento». Al llegar el novio a los catorce años, «contraerán matrimonio por palabras de presente y después lo solempnizarán en faz de la Santa Madre Yglesia y lo consumirán». La Infanta, además de sus joyas y ajuar, aportará en dote 50.000 doblones de Castilla «de buen oro y justo peso», pagaderos en tres plazos de los cuales el primer tercio el día de la boda y el segundo y tercero exactamente un año y dos después, que le serían devueltos, con sus correspondientes aumentos, si el Príncipe falleciera sin descendencia, cada tercio en cada uno de los tres primeros aniversarios». A su vez Enrique llevaría como «donación propter nuptias», 16.666 doblones de oro y tercio de doblón. A la esposa se asignaría «por cámara», el principado de Viana y la merindad de Olite, en la que iba incluida, entre otras cosas, Tafalla con su palacio. Sus suegros deberían «asentarle y azerle un estado cada año», según sus facultades. Los vástagos serían llamados a reinar: primero el varón mayor y descendencia legítima por or-

(10) Londres, Museo Británico. Fondo Español Eg. 544, pieza 5, fol. 25.

(11) Archivo de Comptos. Sección de Casamientos, legajo I, carpeta 31.

(12) **Recopilación de Actas de Cortes**, f.º 20 v.º

den de primogenitura y prefiriéndose los varones a las hembras, luego el segundo, en idénticas condiciones, y así sucesivamente. A falta de varones sucederían las hembras que, además, tendrían preferencia sobre varones nacidos de segundas nupcias de Enrique. D. Fernando y doña Isabel tratarían de que los príncipes de Castilla, padres de la niña, firmasen la escritura. Y «procurarán e travaxarán de cobrar a la dicha Señora Princesa en su poder en los reynos suyos de Castilla para la criar e tener en su real casa e corte» hasta su enlace (13).

Estos capítulos eran ratificados el 17, también en Medina del Campo, por los reyes de Castilla y el 26, en Pamplona, por los de Navarra.

El 25 de junio doña Catalina, muy adelantada en su gravidez (el 14 de julio vendría al mundo Buenaventura, que viviría seis o siete años) testaba en la ciudad del Arga. El Príncipe, a más de los Estados maternos, heredaría varias reliquias, como la Santa Espina. Y un amuleto: «la grosse pesse d'unicorn» (14).

El 1 de agosto, en la proposición de las Cortes de Pamplona, se notifica el planeado casamiento. Y debiendo Sus Altezas trasladarse allende puertos donde era necesaria su presencia, porque el Parlamento de París se ocupaba de la probanza de los derechos de doña Catalina en el pleito con Gastón de Foix, recomiendan que durante su ausencia se acate al Consejo, Príncipe e Infantas (15). El mismo día, de Aoiz, la serenísima Señora comunicaba a su suegro el poderoso Alano de Labrit (n. 1450 ó 1451, † en Casteljaloux, en 1522), conde de Dreux y de Gaure, gobernador de Bayona, señor de Labrit, que «tout le petit maynage, grâces à Dieu, est en bon point et vostre petit filz c'est nourrit fort bien et croist de jour en jour à merveillez» (16).

Sus Altezas, que aun estaban en Sangüesa el 22 de septiembre, mandaban a Medina del Campo a su secretario Pedro de

(13) Boissonnade, op. cit., págs. 610-618. El original, deteriorado, está en el archivo de Bajos Pirineos, E 550. Una copia en el legajo E 557. Otra en la Biblioteca Nacional de París. Colección Doat, 228, págs. 178-191.

(14) E. Courteault y R. Anthony: Les testamenta des derniers rois de Navarre. París-Tolosa 1940, páginas 83-90 de un original E 551 del archivo departamental de Pau.

(15) Recopilación... folio 20 v.º

De las niñas Magdalena, en mayo, en Medina del Campo, había rendido su primer suspiro.

(16) E. Courteault: **Une lettre inédite de la reine de Navarre. En Annales du Midi** 1896, pág. 478.

Labetz, para saber de su muy alta y poderosa tía, cuya salud declinaba por momentos, y D. Fernando les contestaba desde allí el 2 de noviembre, agradeciendo la visita. Y añade: «en lo del casamiento, de que os habló Hontañón, nuestro embaxador, havemos avido plazer de ver vuestra respuesta, y en esto y en todo havemos de mirar por vuestros hixos y por vuestra casa con mucho amor, y porque sobrello escrivimos más largamente al dicho nuestro embaxador, a su relación nos remitimos en esto» (17).

Enrique preside Cortes en la capital, a fin de año. Y entre las cosas de que había de tratarse figuraba «la recuperación de los pueblos y fortalezas en poder de los reyes de Castilla» (que éstos detentaban desde Enrique IV). Y en nombre de él se respondía en la proposición que se intentaría el recobrarlos (18).

A principios de 1505 D. Juan y D.^a Catalina envían a Toro a Ladrón de Mauleón y a Beltrán de Armendáriz, en solicitud a Fernando el Católico de renovación o aprobación del pacto de 3 de marzo de 1504.

El 2 de febrero Enrique actúa en Pamplona, estantes sus progenitores en Pau, como lugarteniente (según consta en documento del legajo I de la sección de Cuarteles). Y el 3 de marzo en que da una provisión contra Diego y Miguel Beltrán, vecinos de Corella, prohibiendo se cueza pan en el horno de ellos en perjuicio del que el Rey tenía en esta villa (19). Por otra del 4 concede licencia a Miguel de Erasso, alcalde de la tierra de Larraur, y a Martín de Beaqua, para reedificar la herrería llamada reparar **Vrto**, en el término de Leiza, sin daño de tercero, sacar mina,

(17) Boissonnade, págs. 618-619. El original en el legajo E 557 citado. Copia en el tomo 228 de la Colección Doat, folios 164-165.

(18) Archivo de Comptos. Sección de cuarteles. Legajo I, carpeta 25.

(19) Archivo de Comptos, legajo 7, carpeta 46, original.

(Refrendado por Lumbier y por el canciller Juan del Bosque, señor de Poyet en el distrito de Perigueux. Este se había naturalizado navarro el 5 de mayo de 1494, en Olite. Tuvo un hijo prior de Salces y comendador de Samathan. Y una hija, Ana, que se unió (contrato de 17 de septiembre de 1514, de Mont-de-Marsan, firmado por Sus Altezas) con Antonio de Peralta, hijo del condestable, conde de San Esteban, marqués de Falces, Alonso de Peralta.

como antes venían haciéndolo, y cortar leña. Y remitiéndolos de cuarteres, **lectas** y otros derechos por un plazo de seis años (20).

Del 12 de octubre, fecha del tratado de Blois entre el Aragónés y el Franco, son las instrucciones de Amberes de Felipe I de Castilla, al baile de Avesnes Juan de Floyon, que despachaba a Pamplona. Entre otras cosas éste debía representar como su amo tenía tres hijas y que una de ellas «seroit bonne, grande et hounorable alliance pour le prince de Navarre». Es más, asegurará haber oído hablar al príncipe de Chimay —Carlos de Croy, marido de Luisa de Labrit (1467-1531), primogénita de Alano— «en son privé comme celui qui montrait semblant de désirer que la chose advint». Ello ligaría estrechamente a entrambos reyes y el de Castilla tendría que defender al de Navarra «comme père et mere» y al reino de éste «comme le futur héritage de madame sa filie et ainsi que le sien propre». Que de Pamplona envíen negociadores y tendrán la seguridad de «bonne réponse». Y para mayor fundamento, que sondeen el asunto valiéndose de Chimay (21).

Ante la animosidad del octavo Valois los soberanos de Navarra se entendían con doña Juana y don Felipe, que el 27 de agosto de 1506, en presencia del mariscal D. Pedro y del prior Egüés, otorgaban que los recibían por sus «amigos, confederados y aliados» (22). A las cláusulas escritas deberían añadir otras verbales y secretas de las que la principal confirmaba lo escriturado en Medina del Campo (23).

El 22 de septiembre, en Pamplona, los serenísimos señores mandaban «al ilustrísimo príncipe don Enrique, nuestro muy caro y muy amado hijo» y a las autoridades de Navarra y Bearn, guardasen neutralidad para con Castilla (24).

Después del 25 de septiembre encargaban a su embajador Salvador de Berio de unos artículos para el jefe del Imperio, quien les contestaba agradeciendo sus condolencias por la pérdida de su hijo y prometiéndoles considerarlos **como buenos her-**

(20) Ibid., legajo 167, n.º 44.

(21) G. Le Glay: *Négociations diplomatiques entre la France et l'Autriche*. París, 1845, tomo I, págs. 98-99.

(22) Boissonnade: op. cit., págs. 622-624. La minuta original en el archivo departamental de Pau, E 552; copia en la Colección Doat, 228, folio 218.

(23) Cf. Alusiones en los documentos a que se refieren las notas 25 y 54.

(24) Boissonnade: op. cit., págs. 624-625. El original en el legajo E 552.

manos y amigos. Que le complacían las proyectadas nupcias tanto para mostrarles su afecto cuanto por haber iniciado esto el Archiduque. En cuanto a las injurias a ellos inferidas por el Galo, le afligen vivamente y experimenta hacia él el mismo resentimiento por haber intentado molestar a la Imperial Majestad y a su nieto Carlos (n. en Gante en 1500, † en Yuste en 1558). Y así propone transformar la alianza defensiva de Tudela en una confederación ofensiva contra los franceses, comunes y naturales enemigos, en que entrasen también éste (conde de Flandes, duque de Brabante y de Borgoña, etc.) y el hermano menor, Fernando (Alcalá de Henares, 1503, Viena, 1564). Una vez que los navarros rompiesen con la Galia, se verificaría el matrimonio, concertándose honorablemente sobre la dote y condiciones (25).

Y del referido himeneo vuelve a ser cuestión en los planes de César Borgia (1475-1517) que, evadido del castillo de la Mota de Medina, el 3 de diciembre llegaba a Pamplona —de cuya sede había sido obispo—, a refugiarse en la corte de D. Juan, hermano de Carlota (1469-1514) con la que en 12 de mayo de 1499, en Chinon, se había enlazado el condottiere, convertido en duque de Valentinois.

En 1510 Navarra, en conflicto con Francia que apoyaba abiertamente al duque de Nemours Gastón de Foix, y en buena armonía con la casa de Austria, volvía a aproximarse a D. Fernando de Aragón a través del imperial consuegro de éste. Y Berio, para mejor asegurarse el concurso de Maximiliano, proponía llevar a cabo la conjunción Enrique-Isabel. El César persuade al embajador «de passer par devers» la archiduquesa Margarita (1480-1530), su hija, viuda del príncipe de Asturias, don Juan, y del duque de Saboya Filiberto el Hermoso, gobernadora de los Países Bajos, que «après avoir entendu» la propuesta,

(25) Boissonnade: op. cit. págs. 625-627. El original, en latín, en el archivo de Bajos Pirineos, E 556, sin fecha. Copia en la Colección Doat, 226, folios 168-170.

«l'advertiroit de ce qui lui en sembleroit» (26). Pero la idea no prosperó porque a la sazón se negociaban en Flandes desposorios de la Archiduquesita con Carlos de Egmond (n. por 1478, † en 1539), duque de Güeldres (27).

Veamos ahora una de las actas más antiguas del ilustre sangüesino: Don Henrrique por la gracia de Dios príncipe de Viana, por los muy excellentísimos don Johan e doña Catalina, por la misma gracia rey e reyna de Nauarra, duqua de Nemours, de Ganziendo que en los libros de la dicha canbra se fallarán ciertas líneas de la fecha que deben y son tenidos pagar en cada hun año los labradores de Najurieta, suplicándonos les mandássemos dar y librar las dichas líneas. Por tanto admitiendo la dicha suplicacion, vos mandamos expressamente que, luego vista la presente, busquedes con diligencia en los libros de la dicha canbra las dichas líneas y, aquellas falladas, las deys a los suplicantes y en ello no fagáys lo contrario. Dada en la ciudat de Pamplona, por el sello de la chancillería, a Vº días de deziembre, anno MC e diez. Del Bosquete.

Por el señor Príncipe lugarteniente general en el Consejo Real nos presentes Juan de Boneta (28).

En 1512. rotas las hostilidades entre los monarcas Muy Cristiano y Católico, éste, deseoso de restaurar su protectorado sobre el reino pirenaico, emprende por medio de Hontañón, que partía de Burgos al final de marzo, una ofensiva diplomática. Como «seguridad» pretendía se le confiase al príncipe de Viana «para que se criasse en su casa algunos años». También hablaba

(26) Carta de Maximiliano a Margarita (Augsburgo, 10 de marzo de 1510). En el tomo y obra citados de Le Glay, págs. 248-250.

(27) El Kaiser a doña Catalina, junio de 1510 (Le Glay, 1 c. pág. 279).

El de Güeldres tomaría por esposa a Isabel de Brunswick Luneburgo, cuyo hermano Ernesto sería prometido (1521) de Catalina de Labrit Foix.

Es curioso que al correr de los años, en el ocaso de su vida, Enrique pretendería a la primogénita de Isabel, Cristina de Dinamarca (1521, Copenhague—1590, Tortona), viuda de los duques Francisco María Sforza, de Milán (1535) y Francisco I de Lorena (1545).

(28) Archivo de Comptos. Legajo 15, n.º 30.

Sus Altezas hacían una estancia en Pau, donde el día 10 tenía lugar el nacimiento de Carlos († 1528), el último infante de Navarra.

de casarlo; pero, ausente Isabel, con la hermana menor, Catalina (n. en 1507, en Torquemada, † en 1578) (29). Y acaso hubiese alcanzado su objeto, de no perecer el 11 de abril, en la batalla de Ravena, el duque de Nemours, acontecimiento que cambiaba completamente la situación, porque el **Padre del Pueblo** ya no se cuidaba de los derechos de la heredera y hermana de Gastón, Germana de Foix (1488-1536), desde 1506 reina de Aragón. Y hacia el 20 despachaba a Navarra a Juan de Albret (f en 1524), señor de Orval, barón de Lesparre, conde de Dreux y de Rethel, para un acercamiento a la Galia. Viéndose los soberanos navarros solicitados por ambos contendientes, creyeron poder entablar una doble negociación y tocante a la entrega del heredero se escudaron con que «en cumplir esto sería demostración de gran desconfianza entre ellos y que ésta no se deuia tener de sus personas. Sí estaban conformes con el casamiento; mas por su edad «no conuenia que saliesse del poder de su madre» (30).

Y a Blois mandaban al licenciado Pedro de Biax († en 1534), cura de Pau y de Coarraze, que durante muchos años dirigió la diplomacia navarra; a Alejandro de Saint-Gelais, señor de Lansac, a Pedro Arnaldo de Perier, juez de Bearn, y al bastardo de Labrit, Esteban (f 1536), barón de Miossens por su cónyuge Francisca de Bearn (hijo de Gilles de Albret, señor de Castelmoron), primo hermano de Alano (como Orval), primer chambelán el que en 1523 defenderá Orthez contra el príncipe de Orange Filiberto de Chalon (1502-1530) y en 1525 irá a Toledo a gestionar la liberación de Enrique, prisionero en el castillo de Milán. Los que el 3 de mayo llegaban a Montrichard, entre Blois y Loches. En las instrucciones recibidas este día se contaba la de solicitar de Luis XII «de vouloir donner aucun estat et bienfait» a Enrique, «afín que d'ores et déjà il soit obligé le servir» (31). Y en las proposiciones que **oficiosamente** podrían aventurar se incluía, en la memoria de 11 de mayo, de Tudela, la de la unión de éste con la hija menor de sus coronados parientes: Renata (32).

(29) Jerónimo de Zurita: Anales de Aragón. Zaragoza, 1669-1671. Tomo 6, folios 272-273.

(30) Ibidem, folio 290 rº.

(32) (25-X-1510, Blois—12-VI-1575 Montargis) Por línea materna era prima segunda de Enrique. Por línea paterna prima tercera de doña Catalina, biznietas ambas de Carlos VII

A todo esto por Aragón y Castilla circulaba una serie de bulos más o menos infundados acerca de la misión de Orval: por ejemplo, se aseguraba que éste se había comprometido ante el Señor a concluir una alianza con Navarra que sellaría el doble himeneo del príncipe de Viana (al que se prometían cien lanzas y se llevaría en rehenes a Francia), con Renata, y de una hermana de éste con el duque de Lorena (que era Antonio el Bueno (1488-1544). Y que, habido consejo sobre el particular, había hecho contradicción el conde de San Esteban, que prefería una infanta castellana.

Y cuando el 21 de julio las tropas del duque de Alba cruzan la frontera navarra, la excomulgada Princesa, dejando a su marido en Pamplona, se ponía a salvo «comme fit Notre Dame quand s'enfuit en Egipte» (33). Y con el heredero y los infantes Francisco (n. en 1508), Ana, Catalina y Quiteria (Carlos debía de estar con su abuelo) se refugiaba en Salvatierra, donde los encontraremos el 28 presidiendo los Estados de Bearn (34), mortalmente enfermo el infantito, de las fatigas de la precipitada fuga.

Y en el famoso manifiesto de Burgos, de 31 de julio, el Aragonés declaraba: «porque los dichos Rey y Reyna, nuestros sobrinos, teniendo de la parte de Francia al Príncipe, su hijo, no estén constreñidos, so color de casamiento u otro cualquier color, por ponerlo en manos del Rey de Francia, queremos que los dichos Rey y Reyna, nuestros sobrinos, .nos entreguen al dicho Príncipe, su hijo, para que esté en nuestra casa real fasta que todo lo que toca a la dicha empresa (la cruzada contra el cismático Luis de Valois Orleans), en la manera susodicha, sea del todo acatada con el ayuda de Dios Nuestro Señor» (35).

Perdida ya la Alta Navarra el segundo rey Juan, se reúne con los suyos y por lo menos desde el 20 de agosto pasan una temporada en Orthez, en el monumental castillo de Gastón III el Febo. Y en él, en noviembre, presiden los Estados la Reina,

(33) Augusto Galland: *Mémoires pour l'histoire de Navarre et de Flandres*, París, 1648, págs. 115-123. Arenga pronunciada el 25 de agosto de 1516, en Bruselas, por Biaxs. E 559 del archivo de Bajos Pirineos. Y Colección Doat, 231, folios 84-105.

(34) *Livre des syndics...*

(35) Andrés Bernáldez, cura de los Palacios: *Historia de los reyes católicos don Fernando y doña Isabel*. Madrid, 1878, págs. 758-759 (tomo 70 de la Biblioteca de Autores Españoles. El pergamino original, con un sello y una copia, en el legajo E 557. Otra en la Colección Doat, 229, folios 210-216.

sus hijas y Enrique (36), mientras el jefe de la familia, con el Gran Maestre Jacques de Chabannes, señor de la Palice († en 1525, en Pavía) dirigía el asedio de Pamplona, en aquella primera tentativa infructuosa de reconquistar el Reino, tentativa en que tomaba parte el delfín Francisco de Valois Angulema (12-IX-1494, Coñac 31-III-1547, Rambouillet), duque de Valois, conde de Angulema, primo tercero de doña Catalina e hijo de un primo hermano del duodécimo Luis, Carlos de Angulema.

En julio de 1514 la Soberana preside en Pau los Estados, que se clausuran el 7, con el primogénito y las cuatro infantas: Ana, Catalina, Quiteria e Isabel (37) (n. en 1513 ó 1514, † en 1555 ó 1556).

El amanecer del 1 de enero de 1515 coincidía con el advenimiento al solio de Francisco de Angulema, en quien los desposeídos reyes de Navarra saludaban al paladín de su causa. Y don Juan se trasladaba a París con el hijo mayor, que daba el postrer adios a su madre, y aquí viviría unos días de agitación que contrastaban con la quietud de la pequeña corte de Pau. Ya Marco Oaudolo, embajador de Venecia y ex-capitán de Brescia, en cartas del 25-28 de febrero a la Serenísima da fe de que el forastero está «molto acharezato» (Marino Sanuto: **I diarii**. Venecia, 1879-1903, tomo 20, columna 70). Y en otra de 20 de marzo se anuncia por el secretario veneto, Nicolás Sagudino, que al día siguiente lo visitarían Sebastián Justiniano y Pedro Pasqualigo († en el mismo año 1515), que la Señoría destinaba a Londres, llegados el 16 a Lutecia (Sanuto, 20, 107).

El 23 reanudaba los malhadados tratados de Blois de 18 de julio de 1512. El 24 es la alianza del nuevo monarca con Carlos de Gante (estipulándose que éste casase con Renata de Francia) representados por el señor de Orval, por el mariscal Odet de Foix, señor de Lautrec, lugarteniente de Guyena, primo segundo de doña Catalina (a la que disputaba el condado de Foix), y por Renato, el bastardo de Saboya († en 1525, en Pavía) gobernador de Provenza, tío del señor. Y, por parte de

(36) Livre des syndics... pág. 66.

(37) Livre des syndics... pág. 94.

Flandes, Miguel de Croy, señor de Pineton, Miguel Pavía, deán de Cambray, Felipe Dalles, mayordomo del Archiduque, Gilés Vandesdamme, secretario y el conde Enrique de Nassau (1483-1538). El 29, en el palacio de Borbón, son las fastuosas bodas, con asistencia de la Corte, de Luis de Brezé (f 1531), conde de Maulévrier, senescal de Normandía, con Diana de Poitiers (1499-1566), hija del conde de Valentinois Juan de Poitiers, más de tres años antes del nacimiento de Enrique II de Francia, el amante que haría pasar a la historia a la bella Diana. El 31 la reina viuda María de Inglaterra (1497-1534), prescindiendo de todas las conveniencias, daba la mano en un secreto a voces, a Carlos Brandon († 1545) duque de Suffolk, favorito de Enrique VIII. El 1 de abril, domingo de Ramos y día de Jubileo, con un Te Deum e iluminaciones, celebraban la amistad con los Austrias, por la que en acción de gracias se hacen procesiones el 2. El 16 partían los duques de Suffolk y luminarias nocturnas se encendían por el tratado del 5 con el hermano de la Duquesa, el 2.^a Tudor. El 23 se capitulaba Enrique de Nassau, viudo de Juana de Saboya, unigénita del duque de Romont y de María de Luxemburgo, con Claudia de Chalon, hermana del príncipe de Orange.

El 25 ó 26 sale Francisco para Melun. Y el 30 están en Montreueu; mas el señor de Bearn, disponiendo su regreso a Pau, se hallaba en la futura Villa Luz. Dejaba al niño, al que no volvería a ver más, en la corte de su aliado, que según lo convenido daría un estat, que le permitiese sostener su rango, al pequeño navarro, el cual, de hecho, quedaría adscrito para siempre a ella (38), encontrando una segunda familia con la reina Claudia (14-X-1499, Romorantin, 26-VII-1524, Blois), hija de Luis XII y Ana de Bretaña. Era bajita, delgada, fea y coja de ambos pies. Muy bondadosa. De tez morena, contrastando con la rubia, gentil y linda Renata, la eximia, que en 1526 habría pensamiento de unirla a Enrique y el 28 de junio de 1528 se enlazaba con Hércules de Este, heredero del ducado de Ferrara. La madre del Rey, la prudentísima Luisa de Saboya (1476-1531), duquesa de Angulema y de Anjou, condesa de Maine. La hermana del mis-

(38) En lo sucesivo, muchos de sus viajes y estancias, podrán fijarse con las ligeras variantes obligadas por los alojamientos, por el itinerario de la cancillería real que figura en el tomo VII del Catalogue des Actes de François Ier. París, 1887-1907.

mo, Margarita de Angulema (II-IV-1492, Angulema 21-XII-1549, Odos), preclara literata y una de las mujeres más interesantes del Renacimiento, mujer del duque Carlos IV de Alenzón (2-IX-1489-Lyon, 11I-IV-1525) conde de Armañac de Perche, gobernador de Normandía, segunda persona del Reino, heredero designado, primer príncipe de la sangre y par laico.

Están el 4 de mayo en Montargis y el 8 en que S. M. jura en la capilla del castillo observar la amistad con el Británico. El 5 de junio iban de Chaumont a Amboise cuando a Su Majestad se le clava una espina en una pierna. En el alcázar de esta ciudad festejaban el 26, brillantemente, el connubio del duque Antonio de Lorena con Renata de Montpensier, hermana del Condestable. Del 30 al 4 de julio son huéspedes del castillo de Romorantín, de Madame, colmados de agasajos. Francisco se halla el 5 en Bourges y el 8 en Moulins. El 15, por letras de Lyon, investía de la regencia a Luisa de Saboya, mientras él con Alenzón y la flor y nata de la caballería del Reino, pasaba **los montes**, a la conquista del Milanésado. El príncipe de Viana, muy niño todavía para soldado, permanecía al lado de las cuatro damas de Francia, en Amboise.

En agosto lucidos festejos solemnizaban el bautizo de la princesa Luisa (n. el 19. Y f el 20 ó 21 de septiembre de 1518 en Blois), la que en 13 de mayo de 1516 substituiría a Renata como prometida de Carlos de Habsburgo. Y fueron compadres: Ana (1460-1522), viuda del duque Pedro II de Borbón **sire** de Beaujeu, hija de Luis XI, Madame y el señor de Rohan. El 27 de septiembre profusión de fuegos lucía por el acuerdo con León X (firmado el 13 de octubre en Viterbo y el 19 en Milán).

A fin de año se encaminaban al Mediodía, a esperar a los vencedores de Mariñan. El 26 de diciembre llegaban a Arles.

El 1 y 2 de enero de 1516 Enrique y las princesas de Francia visitan el Santo Bálsamo de San Maximino, en Briñoles. El 3 entraban en Marsella (39), donde continuaban el 6. El 13, cerca de Sisteron, se reúnen con el titulado duque de Milán y en

(39) Biblioteca Municipal de Carpentras. Manuscrito 538, f.º 885 (Honorato de Valbelle: Journal **d'un bon** bourgeois de Marseille).

esta localidad se hallaban el 14. El 21 otra vez en San Maximino y el 22 solemnemente, en Marsella hasta el 30. Luego en Aix y Arlés. En Tarascón, el 3 de febrero, se enteran del óbito de Fernando el Católico (Juan Grippon), cuyo cetro, por la demencia de doña Juana, empuñaría el nieto mayor. El 4 llegan a Aviñón (y están el 8). El 11 a Montelimar y el 14 a Valencia. A Lyon el 24 el señor; pero las damas y el príncipe el 2 de marzo, detenidos en Aviñón por el mistral.

Entre tanto fracasaba la segunda tentativa militar para la reconquista de Navarra (febrero-marzo), por lo que Sus Altezas recurren a la vía diplomática. El mayordomo de la Reina, Asques, y Eaixs intervenían sin resultado en las primeras conferencias de Noyon (del 10 al 14 de mayo).

El 8 hace la real familia de Francia una ascensión a la roca de Balme, en el Delfinado, a dos leguas de Cremieu, villa ésta del distrito de la Torre de Pino, con castillo, incorporada a la Corona y en cuyas inmediaciones el caballeresco Rey se entretenía en cazar. Su sobrino de Sangüesa se alojaba a dos leguas. «Et va voir aucunes foys la court. Il est lá, mercy à Dieu, bien sain et gaillart, et se fait grant et tout gentil et est fort aimé en ceste court de toutes gens; entre autres la Royne l'ayme plus que chose du monde et croy que si elle avoit puysance, qu'il s'en apperverroit... La Royne manda l'autre jour à monsieur le Prince, vostre filz qu'il se tint prest pour l'accompagner car elle veult qu'il soit avec elle» (40). Era para la peregrinación a pie a pesar de la cojera de Claudia, al Santo Sudario de Chambery, emprendida el 28 de mayo, desde Lyon y llegando a la capital saboyana el 15 de junio.

Don Juan, presa de profunda melancolía, desengañado del mundo, se amparaba en la religión. Y yendo de peregrino a visitar unas reliquias, atacado por maligna fiebre, el 9 de junio se veía obligado a guardar cama en el castillo del señor de Esgoarabaque Jacques de Sainte-Colome (capitán del fuerte Trom-

(40) Aimé Champollion-Figeac: *Collection de documents inédita pour l'histoire de France*. París, 1841-1842. Minuta en el archivo departamental de Pau, E 559. Carta del señor de Lussan (¿Odet d'Esparbés, marido de Braylette de Monts?), mayordomo de Alano el Grande, a Juan II (Lyon, 16 mayo).

pette de Burdeos y que en 1521 será uno de los lugartenientes del señor de Lesparre, en la tercera expedición para la reconquista navarra) en Monein, donde el 17 otorgaba testamento nombrando por su principal heredero al primogénito (41) y el 18 fenecía asistido por su amantísima compañera que daba tregua a su dolor para cumplir sus deberes de enérgica y solícita madre.

Biaks y Asques participaban en la segunda conferencia de Noyon, inaugurada el 1 de agosto. Los representantes flamencos (el omnipotente gran chambelán Guillermo de Croy (1458-1521), señor de Chièvres y de Arschot, el canciller Juan Sauvai-ge (1455-1518), borgoñón, señor de Escaubecques, y Felipe Hanelon señor de Linth, secretario) que respecto a la devolución del Estado pirenaico habían recibido instrucciones precisas de no entablar debate, remitiéndolo a otra ocasión, se limitaban a insinuar la conjunción de Enrique con una archiduquesa. A Isabel, desde el 12 de agosto de 1514, ligaban indisolubles vínculos a Cristián II de Dinamarca (1481-1559) **el Tirano y Nerón del Norte**; María (1505, Bruselas-1558. Cigales) estaba comprometida desde el convenio de Viena de 22 de julio de 1515 con Luis II (nació en 1506, murió en la batalla de Mohacz en 1526) de Hungría y Bohemia; pero quedaban: Catalina, que en 1525 daría su mano a Juan III de Portugal (Y sería abuela de D. Sebastián), y Leonor (Lovaina, 1498-Talavera, 1558). Varios de los grandes personajes de Flandes aprobaban este plan, especialmente Chimay. También el gran maestre de Francia Arturo Gouffier († 1519), señor de Boisy, conde de Etampes, que con el obispo Esteban Poncher y el primer presidente del Parlamento de París Jacques Olivier señor de Leuville, representaban al **Rey Caballero**. Y animaba a doña Catalina a acceder «car elle ne scaurait —decía— estre mieulx assurée, que d'estre asseurée de deux quarts; elle en étoit du quartier dü Roy (Francisco) assez, lequel ne la laisseroit jamais, et quand elle en seroit de l'autre quartier, ce lui seroit grand bien». El embajador de Francia en Flandes, Juan La Rochebeaucourt, vasallo de los Labrit por unas parroquias que poseía en Limosin, afirmaba haber hablado de esta boda con Carlos y se ofrecía a laborar por ella

(41) Courteault y Anthony: op. cit. págs. 91-106. El original en el legajo E 557.

con todo empeño. Y sobre la misma departían Chièvres y Biaxs (42).

El licenciado y Asques van a Bruselas y el 25 eran recibidos por el Soberano, presenciando la audiencia la archiduquesa Margarita y su sobrina Leonor. Fué cuando Biaxs pronunció, en calurosa defensa de sus amos, aquel conmovedor discurso que arrancó lágrimas al doctor D. Pedro Ruiz de la Mota, obispo de Badajoz. No se le contestó hasta el 19 de septiembre, remitiéndolo a la visita de Carlos I a España. Mas el presbítero ya había comprendido que un casamiento, con Navarra como dote de la novia, era la única solución del arduo problema, y en adelante todos sus esfuerzos concentraría en ello. Con objeto de provocar confidencias acerca de Leonor, preguntaba a la princesa de Chimay si era cierto que aquella «n'eüt pas bon sens». Y la interpelaba replicaba que la Infanta estaba dotada de todas las cualidades deseables y era la predilecta de su hermano que «la vouloit colloquer mieux que toutes et auprès de luy, si faire se pouvait».

Biaxs y Montfaucon salen de Flandes y en Artenay de Beauce (Loiret), se encuentran con la flordelisada corte, que se encamina a París. Por medio de Orval y del Gran Maestre consiguen ser admitidos en la comitiva, en la que cuentan con otro partidario, el señor de Asparros Andrés de Foix († 1547). Someten su proyecto a Francisco, Claudia y Madame, por cuanto su Reina «n'avoit delibéré entendre» de él «ne autre pratique pour recouvrer le royaume, que ce ne fût avec le su, vouloir, conseil et advis» de dichos príncipes. Es natural que éstos no se entusiasmasen por una coalición que les creaba una barrera en los Pirineos; empero salieron del paso con buenas palabras, y el fiel Biaxs observaba complacido que «les dites dames ont une singulière affection à monsieur le prince, lequel fait_bonne chère et ses gens aussi (43).

(42) Colección Doat, 231, f.º 83 bis. Cartas enviadas a la Reina el 14 de agosto, copia.

Del 15 al 18 de agosto la corte litoral está en Tours. El 24 en Amboise.

(43) Estuer (Loiret), 11 de octubre. Doble de carta de Biaxs y Montfaucon a su ama. El documento debe de ser uno de los muchos perdidos en el incendio —por 1912— de la prefectura de Pau; pero había sido publicado en 1896 en el tomo 6, pág. 510, de Archives historiques de la Gironde. Formaba parte del legajo E 107.

Nuevas negociaciones en noviembre y diciembre en Bruselas, para adherir a Maximiliano I al tratado de Noyón y desviarlo de la reciente liga de Londres entré Enrique VIII y el pontífice León X. Los delegados de Francia eran: Orval, gobernador de Champaña y de Brie, conde de Dreux, y La Rochebeaucourt. En su compañía fueron Montfaucon y el licenciado. Oficiosamente el primero, «comme proche parent et bon amy du Roy et de la Roynne de Navarre, ad vança aucunes paroles de mariage entre le prince de Navarre et aucunes des soeurs du Roí Catholique», recordando que ya en 1506 Felipe I se mostraba propicio a ello (44). Y el ínclito gantés repuso, sin pronunciarse sobre la restitución del territorio, «qu'il vouldroit entendre audit mariage, lequel seroit cause et occasion d'avoir toute bonne amitié, confederation et alliance entre la maison de Castille et celle de Navarre (45).

Y el 24 de diciembre, desde Pau, doña Catalina informaba presurosa a su suegro: «Monseigneur, ainsi que scauez le licencié Biaux et le seigneur de Montfaucon sont venuz de Flandres, lesquels selon m'ont dit, vous ont rapporté et notiffié ce qu'ilz ont faict touchant mez affaires audit Flandres, de quoy, ay eu grant plaisir. A cause de quoy ne vous en escriptz plus au long, espérant aussi que dedens peu de jours serons ensemble ainsi que dernièrement vous a pleu me faire savoir». Nueva carta al señor de Labrit el día de Navidad, nos revela el desvelo de la abnegada madre: «J'envoie ce porteur vers le cadet de Duras (Jorge de Duras, el chambelán de Enrique) pour donner ordre au fait de mon fils le Prince, car on m'a dit que Guillaume de Beaune (tesorero de Francia) n'a deliberé faire nulle avance, et je ne voudrais pour rien que le Prince reçut cette charge que

(44) La exposición de esto se lee en el poder de Alano (1518) al chambelán de Navarra barón Gastón de Andoinx —el abuelo de la bella Corisanda, condesa de Grammont, amante de Enrique IV de Francia—. En el legajo E 559. Copia en la Colección Doat, número 232, f.º 68 bis. Y en la instrucción de doña Catalina a su enviado al Kaiser en 1517 (E 556, copia en la Colección Doat, 232, folios 92-95).

(45) Esta respuesta se recuerda en las instrucciones de la Reina a sus enviados al Rey Católico y al Cristianísimo en enero de 1517 E 556, copia en la Colección Doat, n.º 232, folios 69 y 96-100.

El 4 de diciembre la Corte en Amboise. Por Navidades pasa unos días en Blois. Del 8 al 14 de enero de 1517 en Romorantín. El 17 llega el Rey a San Mesmin, el 18 entra en Orleans. El 26 se acercaba a París, donde desde el 7 esperaban los embajadores flamencos Filiberto Naturelli, preboste de Utrech, y Croy.

par faute d'avoir de quoy eust á demeurer de suivre le Roy si il fait le voyage de París» (46).

En enero de 1517 tenía lugar en Mont-de-Marsan un consejo de familia con la excelente señora, Alano de Labrit y el hijo de éste Amanieu (1480-1520), cardenal de la promoción de 28 noviembre 1500) titular de San Nicolás in Carcere Tulliano, que con sus tierras de iglesia, venía completando espiritualmente el poder que en lo temporal ejercían sus parientes: las abadías de Sauve-Majeure, de Brantoma, de Saint-Amand, de San Juan de Castelle y de Mas de Azil, y las diócesis de Comminges, Oloron, Bazas (que conservaba), Lescar, Pamplona (de la que sería reelegido en 1517), Pamiers y Coserans. Los dos primeros, el 22, tomaban «la charge de la susdicte tutelle et curatelle, directio et administration de nosdicts enfants», cumpliendo la última voluntad del difunto D. Juan (47).

Olvidando sus decepciones y forjándose las ilusiones más vanas en una fiebre de optimismo, la pobre Reina desplegó en sus postrimerías una actividad extraordinaria. Sin advertir la diferencia entre la gestión oficiosa permitida por el descendiente de San Luis, en ocasión de las conferencias de Bruselas, y una cooperación activa, leal y oficial, le delegaba a Andoinx para solicitar su concurso «puisqu'il a pleu au Roy faire porter la parole dudit mariage, il luy plaise icelluy sortir á effect, et qu'il soit traite et conclu de façon que soit á l'honneur dudit seigneur et moyennant la restitution préalable de la Navarre». Y para que le continuase la pensión concedida a ella y a su hijo pues la pérdida de su corona, las levas de tropas, los legados a los servidores del finado don Juan y los gastos de sus hijas, han disminuido sus recursos y no puede «s'entretenir honorablement» sin el socorro pecuniario de su primo, al que pide también el sostenimiento de las lanzas francesas cuyo mando le ha conferido

(46) Archivo departamental de Pau, E 99. El 4 de diciembre la Corte en Ambcise. Por Navidades pasa unos días en Blois, del 8 al 14 de enero de 1517 en Romorantín. El 17 llega el Rey a San Mesmán, el 18 entra en Orleans. El 26 se acercaba a París, donde desde el 7 esperaban los embajadores flamencos Jiliberto Naturelli, preboste de Utrech, y Miguel de Croy, consejero, Croy.

(47) E 557.

y sin las cuales apenas podría «garder ses terres et seigneuries». Contrastaba esta confesión de dependencia a que la desgracia había reducido a Su Alteza con el orgullo y altivez de antigua soberana independiente que mostraba ante la idea —patrocina-da por Francisco I— de entroncar con los Médicis (¡que darían dos reinas a Francia!) aceptando por yerno a Lorenzo II (1492-1519), duque de Urbino, y sobre lo cual el mismo barón debía llevar una respuesta —llena de prejuicios— que equivalía a una negativa (48).

Y multiplicaba las cartas a importantes personajes de la Corte valesía, para que favoreciesen su causa:

La Reina.

Madame.

El duque de Alenzón, conde de Rodez. Y la Duquesa (¡qué poco podía imaginarse doña Catalina que ésta era la compañera que el destino deparaba a Enrique con el que el 27 ó 30 de enero de 1527, en San Germán-en-Laye, se enlazaría en sacramental lazo!).

Carlos de Montpensier (1491-1527), gran camarlengo, gobernador de Languedoc, condestable de Francia y su primer señor feudal. Y **domina Borboni** (su esposa Susana o su suegra Ana de Beaujeu).

A Fray Boniface.

El prelado Poncher.

El gran canciller Antonio Du Prat (1463-1535), señor de Nantouillet.

Guillermo Gouffier (f en 1525, en Pavía), señor de Bonnavet, gran almirante, el mismo que con Asparros conquistaría Fuenterrabía en 1521. El Gran Maestro, su hermano.

El primer presidente del Parlamento de París.

La Rochebeaucourt.

Andrés de Foix y sus hermanos: Odet, lugarteniente del Milanesado, que en 1522 será vencido por los españoles en la Bicoca, en 1523 defenderá Labourd contra el príncipe de Orange y en 1528 † en el sitio de Nápoles (campana que costará la existencia a Carlos de Labrit, el **Vaquero de Bearn**, último infante de Navarra). Y Francisca († en 1537), consorte de Juan de Montmo-

(48) E 556. Copia en la Colección Doat, folios 96-100 del n.º 232.

rency Laval, favorita del galante Valois a la que eclipsaría Ana de Heilly, la futura duquesa de Etampes.

El señor de Orval (cuya hija Carlota sería en mayo de 1520 cónyuge de Lautrec, estrechándose así su parentesco con la real familia de Navarra).

Nicolás de Neufville, señor de Villeroy.

Francisco de Hangest, señor de Genlis.

El senescal de Tolosa Aymery de Rochechouart, señor de Montemart.

El inventario de estas cartas —y de las que se expedirán a Flandes y España— y las, minutas de algunas de ellas, en el legajo 557, (y copias en la Colección Doat, 231, folios 154-161). Veamos el texto de las que dirige a Claudia de Francia y a Carlos de Alenzón.

Madame, j'ay receu voz lectres que par Biax, mon conseiller, vous a pleu m'escripre, lequel m'a dit de vostre saintté et bonne disposition, de quoy ay eu tres grand plaisir et en rend grâces á Dieu. J'envoye devers le Roy le sieur d'Andoins et ledit Biax et le sieur de Montfaucon, ausquelz ay mandé vous communiquer la chage qu'ilz ont de par moy. Si vous supplie, Madame, les vouloir oyr et croyre et avoir tousjours mes affaires pour recommandés, ainsi que avez acoustumé et en vous ay ma par-faicté esperance.

Madame, je prie Dieu vous doner bonne vie et longue. Escrip à Pau, le XXIII (sic) de janvier.

A la Royne.

Monsieur mon cousin; je croy avez esté adverty de ce que mon oncle monsieur d'Orval et mes ambassadeurs qui avoit envoyé en Flandres devers le Roy Catholique, ont faict touchant la restitution de mon royaume et certain mariage qui a esté parlé d'entre mon filz le prince de Navarre et vne des seurs du dict Roy Catholique, sur quoy et aucuns autres mes affaires, j'envoye présentement le seigneur d'Andoins, le licencié Biax et le seigneur de Montfaucon devers le Roy. Je vous prie, Monsieur

mon cousin, veuillez avoir pour recommandée la restitution de mondict royaume et mes autres affaires, lesquelz leur ay donné charge vous communiquer et iceulx veuillez diriger et vous y employer ainsi que de vous j'ay parfaicte fiance. Priant Dieu, monsieur mon cousin, vous donner ce que désiroitz. Escript au Mont-de-Marsan, le...

Monsieur de Lançon.

Del 29 de enero, de Mont-de Marsan donde se hospedaba en casa del juez del vizcondado de Marsan, Bernardo de Capfaget, son las instrucciones de doña Catalina a Biacs y Montfaucon que en París debían secundar a Andoinx y recabar de Francisco y de Madame una promesa de ayuda. Y luego seguir a Flandes donde significarían al segundo Austria que la respuesta a las segundas conferencias de Bruselas le «avoit esté bien plaisante» y que la acogida a sus emisarios acrecentaba incontestablemente «sa singulière affection pour les maisons de Castille et Aragon dont elle descendait» (49). Se sentía dichosa renovando el antiguo proyecto connubial; pero habiendo tomado estado Isabel acogía con gusto «affecte singulièrement» el reemplazarla por «madame Eléonore», lo que permitirá a las casas de Austria y de Labrit «d'icelles soi entretenir et secourir Tune á l'autre et d'avoir á jamais toute bonne fraternité, paix et union». Y la buena dama, convirtiendo sus esperanzas en realidades, imponía condiciones que difícilmente hubiera cumplido el futuro Emperador: reintegrarla en su Reino «lequel le Roi Catholique ne sauroit detenir sans grandissime charge de sa conscience». Y de manera neta, «come à elle appartenant», no disfrazada de dote o donación. Las rentas percibidas desde la conquista, reparación de las murallas y castillos, indemnización por la injusticia sufrida. Y si Carlos desea reservarse «aucunes places pour sa seureté, se le demuestre que no tiene derecho sobre este territorio que jamás ha ocasionado daños a Castilla, que semejante cláusula sería contraria a las alianzas de los príncipes de Labrit con Francia y que en fin, la mejor garantía sería el mismo ma-

(49) Juan II de Aragón, su bisabuelo, era nieto de Juan I de Castilla, a su vez hermano de Leonor, mujer de Carlos III el Noble, tercer abuelo de D.^a Catalina.

trrimonio en virtud del cual «les deux maisons devront estre repputéés pour une». No obstante, si insistiese, se le ofrecerían las antiguas garantías de los pactos de Medina (de 30 de abril de 1494) y de Sevilla, y a este objeto podría incluso redactarse «un traité spécial». Pero por su parte, el gantés, debería liberar al mariscal don Pedro de Navarra y restituir las plazas ocupadas por los castellanos desde 1463 (50). Y se le antojaba todo tan fácil que hasta adelantaba unas capitulaciones de boda instituyendo a su primogénito «des a présent héritier universel, tant au royaume de Navarre que seigneurie de Béarn, comtés de Foix et de Bigorre et autres ses seigneuries à elle appartenans», no reservándose sino la administración vitalicia con una parte de las rentas y sumas necesarias para establecer a los demás hijos «selon la faculté de la maison». Los frutos de esta unión sucederían en la mitad de los bienes personales. Y tratando de evitar que se disgustase al rey de Francia, ordenaba no pactar con el de España más que por Navarra y Bearn, sin extenderse a otros estados de los Labrit (51). El purpurado Amanieu, Lautrec, Orval, Andoinx, Montfaucon y Biacs, fueron comisionados para disponer el matrimonio (52) que «la proximité de sang» y los buenos deseos que atribuía al Archiduque le representaban en espejismo.

Y que recomendaba a los influyentes de la corte Carolina:
 Margarita de Austria.
 Los príncipes de Chimay.
 Chiévres.
 Sauvaige.
 Ferry de Croy, señor de Roeulx.
 Adrián de Croy, señor de Beaurain.
 El señor de Beaumont.
 Federico, el conde palatino.
 Josse Lorens.
 Enrique de Nassau.
 Carlos de Lannoy (1487-1527), señor de Saincelles, caballe-

(50) Cf. la nota 44-45.

(51) Instrucciones, asimismo de 29 de enero y de Mont-de-Marsan. E 557, minuta. Copia en la Colección Doat, n.º 231, folios 241-246.

(52) Les daba poderes en el mismo lugar y fecha. E 557, copia en la Colección Doat 231, folios 244-245.

rizo mayor. Enrique haría conocimiento con él en angustiosos momentos: al ser apresado en la batalla de Pavía.

D. Juan Manuel, el antiguo favorito del primer Felipe.

El Dr. Mota.

El obispo de Córdoba D. Alfonso Manrique, pariente del mariscal de Navarra.

El gran prior de Castilla (en realidad esta dignidad se la disputaban dos hierosimilitanos: D. Diego de Toledo, hijo del duque de Alba y D. Antonio de Zúñiga, hermano del duque de Béjar).

El tesorero de Aragón, Sánchez.

El vicescanciller de Aragón Antonio Agustín.

Al secretario don Salgo.

Al gobernador de Bressa Lorenzo Gorrevod, barón de Marnay y señor de Pont de Vaux.

A Fray Boniface.

Au senhor don Diego.

A D. Pedro Vélez.

Al confesor Felipe de Cleves, señor de Ravenstein.

Y a la propia Leonor (53).

Tampoco dudaba la ilustre bearnesa de los buenos oficios del Kaiser y le despachaba un agente especial para recordarle «la fiance que le feu roy de Navarre avoit en luy» y los servicios prestados por la casa de Austria en el tratado de Cambray de 1508, «de quoy elle et ses enfants luy demeurent en grandissime obligation». Hacía largo tiempo que su marido y ella pensaban «d'envoyer aucuns personnaiges pour luy remonstrer leurs affaires», sin haber tenido ocasión; pero ésta se presentaba ahora para reanudar las interrumpidas relaciones. La amistad de Maximiliano hacia la casa de Albret le hace confiar en que le ayudará a recobrar su reino y efectuar el casamiento. ¿No había sido éste uno de los más caros votos de Felipe? Y de él puede

(53) Cuyo hado la llevaría a ceñir la corona de Portugal cambiando (1518) al adolescente navarro por el viejo Manuel **I el Afortunado** (1469-1521), viudo de dos hijas de los Reyes Católicos: María e Isabel.

En 1530 su antiguo novio, saldría a esperarla a la frontera de Hendaya y el 7 de julio, en San Lorenzo de Beyries (Landas), cuando Leonor y Francisco I recibían la bendición nupcial del obispo de Lisieux Juan Le Veneur —por cierto uno de los compañeros del viaje a España, en 1525, de la perla de los Valois—, él debió de ser el padrino.

obtener ventaja el Rey Católico, porque las dominios de Enrique se extienden del Atlántico al Mediterráneo y del Ebro al Loira. El difunto Archiduque no había desdeñado «la excellence et noblesse et dignité de sang dont descend ledit prince de Navarre, lequel vient par vraye des coronas d'Espagne». Ni una amistad «convenable et aprofitable á toutes les terres et seigneuries de la maison de Castille qui sont par déla les monts Pyrénées». Volviendo sobre esto no hará sino ejecutar uno de los designios del hijo y el casamiento restablecería la unión entre las dos casas. Y suplica a «Sa Magesté Imperiale que ledit mariage sorte effect et celluy soit traicté, passé et accordé en la forme que justice commande et amitié requiert». (54).

Pero el 12 (?) de febrero, partido ya Alano de Mont-de-Marsan, la última reina de Navarra entregaba su alma, cuando Biacs y Montfaucon aun no se habían movido de París.

Enrique le sucedería en sus tierras y títulos, más o menos honorarios: rey de Navarra, duque de Nemours, Gandía, Montblanch y Peñafiel, conde de Foix, de Bigorra, de Ribagorza, de Armañac, de Perigord, vizconde de Tursán, Marsán, Gabardán, Tartas y Limoges, señor de Balaguer... (55).

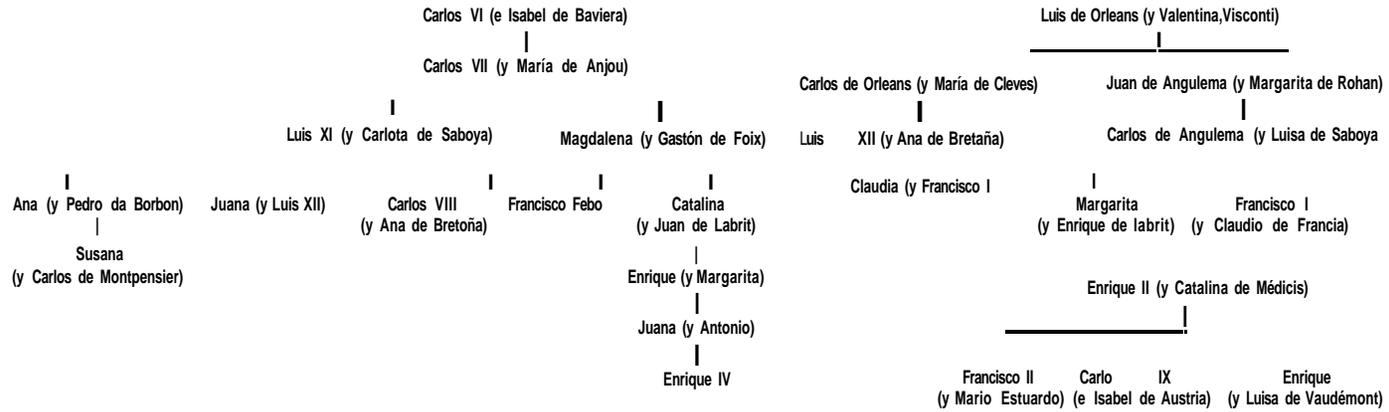
Madelena SAEZ POMES.

(54) Cf. la nota 45.

(55) De Enrique, como soberano, me ocupo en tres trabajos que tengo en preparación: «Repertorio analítico y cronológico de la correspondencia de Enrique de Labrit», «Catálogo de las actas de Enrique de Labrit» y «Estancias y viajes de Enrique de Labrit».

ENRIQUE DE LABRIT Y LOS REYES DE FRANCIA

Carlos V (y Juana de Borbón)



II

CUADRO GENEALOGICO DE ENRIQUE DE LABRIT, RENATA DE FRANCIA Y LEONOR, ISABEL Y CATALINA DE AUSTRIA

El duque de Peñafiel Juan I de Navarra, II de Aragón (Medina del Campo, 29-VI-1398 — Barcelona, 19-I-1479). Casa el 18-VI-1420 con Blanca, reina de Navarra (6-VII-1387—Santa María de las Nieves, I-IV-1441) Viuda del rey Martin de Sicilia († en Caller el 25-VII-1409)

Y el I-IV-1444 en Calatayud con Juana Enríquez (1425 — Zaragoza, 13-II-1468)

Leonor, reina de Navarra (Olite, 2-II-1426—Tudela, 12-II-1479) casa (contrato de 8-VIII 1434, Tarbes), con el conde Gastón IV de Foix (26-II-1423—Roncesvalles, 10-VII-1472)

Fernando V de Castilla, II de Aragón (Sos, 10-III-1452 — Madrigalejo, 23-I-1516) casa en Valladolid el 19-X-1469 con Isabel I de Castilla (Madrigal, 22-IV-1551—Medina del Campo, 26-XI-1504).

Gastón, vizconde de Castelbon, príncipe de Viana (1445—Liburne, 23-XI-1470). Casa el 7-III-1462 en San Macario con Magdalena de Francia (Tours, I-XII-1443 - Pamplona, 23-I-1945)

Margarita († en Nantes el 15-V-1487) Casa en Clisson (contrato del 22-VI-1477) con el duque Francisco II de Bretaña (1435—Coueron, 1488), viudo de Margarita de Bretaña (1446-15-IX-1469).

Juana la Loca, reina de Castilla (Toledo. 6-XI-1479—Tordesillas, 11-IV-1555) casa (Lila, 21-X-1496) con el archiduque Felipe el Hermoso (Brujas, 1478—Burgos 25-IX-1506), conde de Flandes, duque de Brabante y da Borgoña,

LEONOR

ISABEL

CATALINA

Catalina, reina de Navarra (Marsán?, 1470?—Marsán, 12?-II-1517). Casa (capitulaciones de Orthez del 14-VI-1484) con Juan de Labrit, vizconde de Tartas (1477-17-VI-1516).

Ana, duquesa de Bretaña (26-I-1477—Blois, 9-I-1514), viuda de Carlos VIII (30-VI-1470—Amboise, 7-IV-1498). Casa el 8-I-1499 con Luis XII (Blois, 27-VI-1462—París, 1-I-1515), separado de Santa Juana de Valois (1464—Bourges, 1505).

|
ENRIQUE

RENATA



Margarita de Valois, reina de Navarra, hermana de Francisco I



Sangüesa—Palacio del Batallador